



ORGANO DEL ATENEO RACIONALISTA Y DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS MENORQUINAS

Año I — Número 3	Redacción y Administración : Mariscal Foch, 61	Mahón 28 de Julio de 1934	Número suelto, 15 cénts.
------------------	--	---------------------------	--------------------------

El Ateneo Racionalista a la Juventud

III

Siguiendo en el propósito de poner en claro, bajo nuestro punto de vista, lo que es la Religión, igual que con la Política; lo haremos también, siguiendo la misma conducta que en los anteriores; nuestros ataques irán directos al origen de ella tan sólo, deshaciendo con razones y demostraciones prácticas toda la sarta de mentiras impresas en la Biblia y en los demás libros religiosos que con la ayuda de la infinidad de analfabetos con que contaban todas las naciones, hizo de que se pudiera ir infiltrando en las mentes sencillas a la absurda religión.

Pasaremos primeramente a poner frente a frente la religión cristiana y la budista a fin de poner en claro la autenticidad de la primera, pues si las analizamos, veremos que Cristo es una copia del ya inventado por los indios asiáticos que anterior a Buda ya tenían sus creencias, siendo éste un ser bajado del cielo para sacrificarse para la salvación de los hombres; contándonos lo mismo de Cristo.

Si pasamos a analizar científicamente la formación del Mundo, según la Biblia y según la Ciencia, sacaremos la consecuencia de que no fué Dios quien inspiró a Moisés a escribir la Biblia, sino que fué la ignorancia y la mala intención, si se tiene en cuenta que según ella, el Mundo fué hecho en seis días y por Dios; pero no es así, pues sobradamente se sabe que ha sido por medio de una evolución constante, que la Tierra una infinidad de millones de años estuvo todo derretido, manteniéndose lo que hoy es agua en una envoltura gaseosa y que a medida del tiempo se ha ido enfriándose, llegando al estado actual, que una espesa capa contiene la bullición interior; tan sólo los volcanes arrojan enormes cantidades de lava que se va enfriándose a medida que baja por la pendiente, siendo esto un ejemplo de lo que ocurre en el centro de la Tierra quedando así por el suelo la tesis presentada por los partidarios de Moisés.

El cielo es también algo que no lo pueden concebir más que los ignorantes o los que de él se han de lucrar, haciéndolo creer a los primeros; que también enjuiciaremos al hablar de los astros.

Según la Biblia, la Tierra quedó cubierta de árboles y hierba, con tan sólo que pasase por la mente de Dios; pero si profundizamos los estudios en la Botánica y prestamos atenciones a la Naturaleza, veremos que las plantas actuales son tan diferentes de las que se han encontrado fosilificadas que hacen comprender que nuestro Mundo es una evolución constante, prueba de que las semillas no pueden ser fabricadas, con tan solo pensarlo.

Hizo el cuarto día dos lumbreras: el Sol, la Luna y las estrellas; he aquí otro error,

de seguro que Moisés no sabría de astronomía ni debía de estar inspirado por nadie, de estarlo, Dios no le hubiera inspirado para que pusiese de que todo lo colocó en el firmamento del cielo; puesto que con un telescopio tan sólo se puede apreciar la magnitud del espacio, pues mirando al Sol se puede comprender que es imposible el colocarlo en el cielo, tal como lo concibe Moisés, o sea como media naranja, representando el suelo por donde se ha cortado; no se concibe que se pueda colocar sobre la parte conexa de la naranja una bola un millón doscientas ochenta y cuatro mil veces mayor; si el mismo Sol tiene unas manchas que son unos agujeros en el que se podrían colocar en uno de ellos cinco mundos como el nuestro; no puede estar colocado en el firmamento del cielo, puesto que gira sobre si mismo y que nos arrastra a través del espacio interestelar, hacia la Vía Lactea.

La Luna tampoco no puede estar colocada sobre el cielo, puesto que gira alrededor nuestro y sus fases se deben a la luz del Sol. Las estrellas son, también, según la imaginación de Moisés, algo que está pendiente en el cielo y no es así como se sabe ciertamente, puesto que son soles, si cabe, más grandes que el que nos alumbramos y giran a su alrededor mundos como el nuestro y desde las estrellas, el Sol no es más que una hermana suya y nosotros ni siquiera somos vistos desde tal distancia; he aquí otra prueba de que no fué el Mundo fabricado por nadie y por lo tanto el autor de la Biblia no fué inspirado por nadie que no sea el afán de tener en la obscuridad a la humanidad y poder beneficiarse de ello.

El quinto y sexto día los dedicó el creador (?) en fabricar los animales y el hombre, siendo el hombre hecho a su imagen y semejanza, según el Génesis, pero también dice que Dios es algo inmateral que no se puede ver ni tocar, viniendo a demostrar con ésto que el humano no se parece en nada al creador, puesto que él no tiene figura de nada. Se le puede también com-

El problema político-social de la mujer

El momento que atravesamos es crítico, muy crítico y por serlo, es preciso que todos estemos prestos para aprovechar la ocasión y hacer girar la marcha social de hoy por otros senderos mejores y más humanitarios, y que la ruta macabra y cruel por la que nos hacen pasar a la fuerza se trueque con otra totalmente diferente.

La juventud, plétórica de vida y dinamismo es la más adecuada para emprender esa labor de regeneramiento; ella con el optimismo propio que todo sér siente en el momento álgido de la vida es la que llena

LAS VACACIONES

Ya se empieza a conceder la semana de vacaciones a los obreros, pero como se concede—los que lo hacen—a regañadientes y además se hace todo lo posible para no darse esta semana de descanso, nos hemos decidido a trazar estas líneas.

Efectivamente es un caso paradójico que mientras se intenta escatimar siete días de reposo al obrero que va agotando sus fuerzas físicas en la fábrica, en el campo, etc., los señores padres de la patria se toman ellos mismos un trimestre de descanso para ponerse al resguardo de esta temperatura abrasadora. (Suponemos que disfrutarán de tres meses para que la época de reposo guarde relación con las mil... y lo que chorrea, que cobran cada mes).

Indignan tales contrastes en los que se ve el trato de inferioridad que recibe la sufrida clase obrera.

¡Obreros, exigid la semana de vacaciones que os pertenezca!

batir con ejemplos palpables de que todas las especies de animales no fueron creados cada una por sí, sino que en los primeros tiempos de la historia vivían animales monstruosos que ya no existen, lo demuestran los fósiles encontrados, en cambio no se encuentran iguales a los presentes; en América del Sur se han encontrado en excavaciones, caballos más grandes que los presentes y con patas iguales a los bueyes, en vez de pezuñas, en cambio, cuando se descubrieron las Américas no se encontraron caballos en aquellas tierras, lo que demuestra que evoluciones continuas hicieron de que se cambiase de especie.

Del hombre, también se sabe ciertamente que somos descendientes del mono, tanto por la parte anatómica, como por lo que respecta a la semejanza de la sangre.

Como se ve en el presente, tan sólo se ha combatido a la religión de una manera científica, pero podríamos decir otro tanto de sus errores y sus crímenes cometidos por la Inquisición, que nos ayudarían a rebatir lo antedicho, no obstante creemos que con lo expuesto ya se comprenderá la falsedad de tal idea y se emprenderá el camino que nos ha de apartar de la fé en tales dogmas.

EL ATENEO

La mujer a pesar de ser un factor muy necesario—tanto como lo es el otro sexo—siempre se le ha restado importancia y no se la ha dejado expansionar a sus anchas.

La religión fué la que con sus artimañas la aniquiló y aún hoy en pleno siglo XX, podemos afirmar que no ha podido o no ha querido desprenderse de las cadenas en que la sojuzgaron.

En casos excepcionales, vemos, repasando la historia, que han habido individualidades entre el género femenino que se han destacado, han surgido de la vulgaridad para pasar en los pnestos de lucha, en la vanguardia de las revoluciones y que su labor no ha sido estéril. Por ejemplo, en el movimiento de la Commune, en Francia, hubo una mujer que iba al frente con los revolucionarios, llamada Luisa Michel, la cual después fué desterrada a Nueva Caledonia.

En España, han habido también algunas, una de las que más recientemente estaba militando en el campo libertario es Teresa Claramunt, la que defendió y propagó sus ideales ácratas cuanto pudo. Fué perseguida por la policía; estuvo varias veces en la cárcel por el delito de sustentar ideas nobles y altruistas.

Sin necesidad de nombrar a más de las que supieron emanciparse de prejuicios y rutinas podemos ver, con la muestra de esas dos que, aunque no en gran cantidad, por lo menos ha habido valientes luchadoras y fervientes propagadoras a las que, justo es decirlo, tendríamos que imitar, si queremos que el estado actual de cosas, tan detestable, cambie por otro más justo y equitativo.

Las mujeres, en tonos generales no tienen más preocupaciones que las siguientes: los vestidos, la casa y las diversiones.

El que se atreva a decirles, que sería necesario el que se instruyeran y se preocuparan algo más sobre lo que atañe a su persona y a su liberación, le contestan que no están dispuestas a matar el tiempo leyen-

do. El tiempo es oro—dicen—y no hay que dejarlo pasar inutilmente; hemos de aprovecharlo y vivir.

¡Vivir!; bella palabra que en sí lo encierra todo. Es cierto, tenemos que vivir, pero, analicemos antes nuestra vida, la de hoy y miremos si podemos de ninguna manera conformarnos tal como la estamos pasando.

Si eso es vivir; si a eso le llaman vida, yo, desde el momento me atrevo a renunciar de ella. Mi conciencia, mi ser, toda yo, en fin, me rebelo tan sólo pensarlo. Se me hace imposible aceptar como bueno lo existente; o soy yo la que no estoy en mi cabal, o no lo están los otros.

Veamos; examinemos tan sólo superficialmente a los seres que *finjen*, diciendo que viven.

En la actualidad los obreros que no están en paro forzoso, casi nunca tienen el trabajo suficiente para hacer la semana completa. Es decir, si hicieran un balance hallarían de las cuatro partes del año una, que han estado vacantes, que no han tenido trabajo para de él sacar el sustento per la vida, para la alimentación que es imprescindible.

Forzosamente, pues, la miseria, fantasma horrible, se internará en estos hogares y en él hará estragos que son de lamentar. El no poder dar al cuerpo lo necesario para su natural funcionamiento, lo preciso para la continuación normal de su desarrollo produce gran debilidad en el organismo y de ahí la iniciación de ciertas enfermedades que son el caos de la familia.

Eso es lo más corriente: deficiencia en cuanto se refiere a la alimentación y todo lo que nos sea necesario para la vida. El que quiere tener unos momentos de expansión y asistir a algún centro de diversiones, como son obras teatrales, de cultura, etc., tendrá que quitárselo del poco jornal que haya tenido; y así sucesivamente.

¿A eso le podemos llamar vida? pero, si no somos más que monigotes, que al capricho y la vanidad de un sector humano nos movemos. Ese sector sí, que por el contrario, puede decir que vive, pero a expensas de nosotros, de la clase trabajadora que cual rebaño de ovejas nos dejamos conducir por ellos, por parásitos que ni siquiera saben lavarse; cuando menos conducirnos y dirigirnos.

No; de ninguna manera eso puede continuar así, tal como hasta ahora. Nosotras las mujeres, que según dicen somos más sentimentales, tenemos que emplear ese sentimiento, no para lamentarnos con lagrimetas y suspiros ante nuestros tiranos, sino que sintiendo en lo más hondo de nuestro ser esas injusticias, hemos de ver si encontramos medios que le den solución.

Y para encontrarlos lo primero, lo necesario, lo fundamental es que junto con nuestro padre, hermano, compañero o amigo, etcétera, vayamos a la fuente de información. Allí nos daremos más perfecta cuenta de las desgracias que nos rodean, de las trampas que nos tienden y los precipicios que nos amenazan.

Cuando lo conozcamos, cuando nuestra inteligencia haya evolucionado y vayamos comprendiendo de las artimañas que somos víctimas, entonces con dignidad y valentía nos lanzaremos junto con nuestros hermanos a la conquista de lo que nos pertenece para vivir.

Mientras tanto nuestra única preocupación tiene que ser: luchar sin tregua ni descanso hasta llegar a la meta deseada, hasta conseguir el bienestar que como humanos tenemos derecho.

Mujeres, hermanas de explotación, no empleemos el tiempo con cosas fútiles, banales porque de ello ningún provecho sacaremos, vale más que a las horas de ocio las dediquemos al estudio, a la capacitación del cerebro para hacer honor a nuestra calidad de humanos que nos han designado, de lo contrario, ¿qué diferencia existiría entre nosotros y los que ocupan el lugar más bajo en la escala zoológica?

Y después de conseguido el triunfo, será cuando—aún relativamente—podremos afirmar que es preciso aprovechar el tiempo para vivir lo más feliz y tranquilamente posible.

ANARQUÍA

El juego

¡Juventud! En estas modestas cuartillas, voy a ocuparme del juego, que es también un modelo de corrupción, como el alcohol y demás vicios, de los cuales pienso ocuparme, en sucesivos artículos.

¿Qué representa un jugador? Pues representa un ser inconsciente, ambicioso, un hombre que por ir a jugar es capaz de hacer cualquier disparate. Algunos han llegado al robo, han estafado, hasta incluso ha habido jugador que ha cometido un crimen, para poder ir al tapete verde; en pocas palabras, el hombre jugador cae en las más bajas pasiones. ¡Que le importa a él que en su casa falte pan! Y ¡que sus inocentes hijos padezcan hambre! y que su pobre mujer vaya a arrastrar las rodillas, en una casa de un burgués, para quitarle toda clase de basura, y recibir los insultos más ignominiosos de sus hijos que le hacen crisar los puños muchas veces, a pesar de lo cual tiene que callarse, porque de lo contrario, le quitarían el mendrugo de pan que gana honradamente y la dejan en la miseria más grande.

¡Al jugador no le importan nada todas estas miserias! ¡oh, cuantas calamidades causa aquel hombre...! Pero no, nada les importa estas infamias, ellos solamente se preocupan del juego, ir al café y sentarse en una mesa y jugarse la salud de toda la familia, entre tísicos, sífilíticos y alcoholizados y entre una nube de humo que no es posible respirar, ¡pero a ellos que les importa la higiene! En nada piensan, en el juego sólo está su pensamiento, todos están sentados como autómatas, con su pensamiento fijo en la baraja que tienen que tirar para ver si ganan la jugada, y las miradas se cruzan como hombres que tienen que reñir.

Allí no se respetan padres e hijos, sólo un interés en aquellos momentos los guía; que es: ¡cómo ganarán! No existe el respeto que deben tenerse padres e hijos no, no existe, porque allí no hay más que la ambición del dinero, de como hacer fortuna (?) para hacer la vida de parásito, ir de juerga y disfrutar con el dinero de los compañeros de mesa. Y los otros, los que pierden, se marchan a su casa tristes, con rabia y odio capaces de todas las infamias existentes.

Pero el odio se les olvida, y al día siguiente vuelven a pensar como podrán ir la próxima noche al tapete verde, para ver si se desquitan de lo perdido, si tienen más suerte, ¡pobres tulsos! ¡oh zánganos! Todos pensáis lo mismo, la ambición de fortuna (?) pero vano empeño, la fortuna que vosotros anhelaís, se la queda el dueño especulador de los avariciosos, y vosotros volvéis a quedar con los bolsillos vacíos y con los pulmones reventados de respirar el aire impuro, pero vosotros, de nada os dais cuenta; ¡malditos viciosos! sois el eje del retróceso humano, o pertenecéis a la plaga de los que corrompen el mundo miserablemente: ¿qué instinto os guía, para vivir sin razonar lo que es bueno, y lo que es malo? ¿No pensáis que a más que sois esclavos del maldito capitalismo, os haceis esclavos de los malditos vicios, que os corrompen física y moralmente? Huid, amigos, de estas casas llamadas cafés, para no volver a entrar jamás, por perniciosas que son para la humanidad. Pensad, que mientras vosotros estais allí jugando y bebiendo como miserables, los capitalistas os están chupando la poca sangre que os queda, de una manera infame. Recordad jugadores todas las injusticias que se están cometiendo a vuestro alrededor, y los múltiples problemas que hay a resolver para

el bien de esta escarnecida sociedad, que lleva XX siglos de existencia, que son XX siglos de miserias y opresión por todas partes.

¡Juventud! Es necesario que te des cuenta de lo que representas estando bajo las garras del vicio, y de lo que representarías si lo dejases para siempre, viniendo en nuestras filas a luchar, para formar una nueva humanidad, en la que no haya esclavos ni esclavizados, se terminen todas las injusticias para nunca más existir, y que todo se convierta en amor y libertad para todos, que es la única forma de vivir como humanos, porque habrá trabajo y comida para todos. Esto es el «Comunismo Anárquico».

Por esto, juventud, de ti depende para poder formar esta inmensa sociedad, dejando todos los vicios y dedicándote al estudio cosa no común entre los jóvenes trabajadores que han llevado una ruta equivocada.

JUAN SINTES

Mahón julio 1934.

CONCEPCIONES SER ANARQUISTA

El ser anarquista, el sostener los principios en que se fundamenta la Anarquía, no es misión apropiada a los que siguen la corriente de la actual sociedad, de esta sociedad con un sin fin de lacras y vicios y además perseguidora y anuladora del pensamiento libre y racional, ni los que están afectados por la abulia o falta de voluntad. No; la sublimidad y la grandeza del ideal anarquista es tal, que para ser un veraz defensor de él se necesita tener una voluntad intangible y una moralidad irrefutable, porque la Anarquía lo que se propone—lo conseguirá—es el perfeccionamiento del ser, y como es lógico, el que sea anarquista, el que sienta verdaderamente la idea, ha de ser perfecto en el sentido moral y material.

Expondré aquí mi concepto acerca de la trayectoria que se tiene que recorrer para seguir sinceramente al ideal anarquista, dedicándolo con especial interés a la juventud, pues sólo de esta se puede esperar el dinamismo y la virilidad que han de destruir este edificio social arcaico en el que sólo tienen derecho a la existencia los que se pasan el tiempo no aportando nada útil a la colectividad, sino que aún le roban su producto en el que para elaborarlo han dejado jirones de su carne y lo han roclado con sus gotas de sudor; mientras que los que lo producen todo, los que se han de pasar horas y más horas en el fondo de una mina, siempre con el terrible espectro de la muerte ante sus ojos por la explosión del grisú o por otros elementos, los que se pasan las horas del día bajo el frío insostenible del invierno y el sol agobiador de verano, los obreros todos en general, se ven privados de un bocado de pan, encontrándose en la más completa indigencia y en un estado general de agotamiento; para construir después un edificio social más justo y equitativo, conforme a las leyes naturales, en el que sus pobladores tengan todas las necesidades satisfechas tanto físicas como morales.

Para ser anarquista se necesita no frecuentar las instituciones de la actual sociedad representadas de multiformes maneras, instituciones en las que además de respirarse un ambiente nefítico e insano, sirven de lazo para desviar y castrar todas las energías de la juventud, corrompiéndola, demacrándola y dejándola en un estado lastimoso de ignorancia e insuficiencia para afrontar los mil problemas y cuestiones sociales que a diario se presentan como grandiosos titanes, porque mientras están pasando el tiempo—tiempo que podrían emplear en educarse e instruirse en materia sociológica—en el fútbol, toros, tabernas y en los malditos antros de prostitución, discutiendo asuntos supérfluos que no les benefician en lo más mínimo, sino que al con-

trario; sirven de medio a los burgueses para poner sus propósitos a la práctica—propósitos siempre contrarios a los intereses de los trabajadores—y no encontrar en sus correrías obstáculos a vencer, pues sus instituciones que tienen a la vista del pueblo un aspecto divertido, lo tienen debidamente dispuesto para sus artimañas, y el pueblo, tonto, indiferente, se deja expoliar por sus más irreconciliables enemigos.

Para ser anarquista se necesita también no llevar en sí, la más mínima partícula de petulancia, el más mínimo grado de autoritarismo, ni querer imponer su voluntad sobre la de los demás, pues de lo contrario se obraría en sentido inverso de las ideas, porque estas están resumidas en una sola palabra: LIBERTAD; mientras que la autoridad ha sido, es y será mientras exista, la rémora más grande al libre desenvolvimiento de las conciencias, de las ideas y de las sociedades humanas.

Así es que resumido, el anarquista ha de ser aquél que no ha de llevar dogmas ni atavismos de ninguna clase, sino que ha de creer según y como sea; ha de ser sincero y no ha de encubrirse nunca con la máscara de la hipocresía; ha de ser responsable de sus actos y no ha de querer cargar sus equivocaciones a los demás; ha de ser estudioso pero no ha de prestar demasiada atención a esos periodistas de alquiler que venden sus plumas al que mejor les paga, sino que ha de leer las publicaciones que verdaderamente lo defienden; ha de ser en fin, el hombre LIBRE y PERFECTO.

J. CARDONA

San Luís.

Tirios y troyanos

Es deber consecuente de todos los que sustentamos ideas de redención y justicia vinculados en la Anarquía, defenderlos con tesón y energía mientras circule sangre roja por nuestras venas.

No debe conseguir el capitalismo, con su mísera e injusta existencia, hacernos retroceder ni un ápice de nuestro puesto de vanguardia, aunque cuente con sus aparatos represivos e individuos de negra conciencia a su servicio.

Debemos ser conscientes para con nosotros, fortaleciendo nuestro movimiento, para que los obstáculos que encontremos en el camino no sean óbice para dejar de ser lo que somos: anarquistas.

Hoy más que nunca, debido al momento actual en que vivimos—si es que a esto se le puede llamar vivir—y que no es más que un desbarajuste y caos capitalista, precisa que en nuestros medios limemos las asperezas y rencillas personales, que a ningún fin práctico nos conducen. Unifiquémonos sólidamente en los cuadros de nuestra querida F. A. I. para dar al traste con lo estatuído, librando batalla con éxito positivo.

Día tras día sufrimos los zarposos de las hienas al servicio de Moloch capitalista, que todos ya conocemos por experiencia.

La reacción trata de afianzarse en su único medio, que es el fascismo; pues para ello no repara en emplear los medios más antihumanos.

Que cada cual, consciente de su responsabilidad, defienda su puesto hasta el extremo de perder la vida, si es preciso, por la Anarquía, no para favorecer a un determinado partido político. Estos, cuando disfrutan del poder, no persiguen otra cosa que eliminarnos, como hacen todos los gobiernos, ya sean de derecha, de izquierda, socialistas o comunistas.

A unos y otros, cuando llegue el momento, hemos de emplear el bisturí para que no tengamos obstáculos en nuestro camino.

Trabajadores en general que os sugestionais por los mentores de la política y os enrolais en sus filas o charcas pestilentes, que os sirva de experiencia y por poco que mediteis vereis al momento los fines infesables de todos estos tartufos.

Por el mejoramiento de la especie humana y su bienestar, el Comunismo Anarquista.

UN GALEOTE

La voz de la C. N. T. en Menorca

Hoy hace quince días que el « Centro de Sociedades Obreras » tuvo la buena idea de hacer venir a los compañeros García Oliver y Francisco Carreño, para dar unos actos de propaganda en esta isla, en los cuales los trabajadores pudieron apreciar la fuerza moral y orgánica con que cuenta la Organización Confederal en España.

En Mahón y en el « Salón Trianon » el día 14, tuvo lugar el primer acto, en el cual a pesar de estar poco concurrido, los oradores estuvieron acertados en sus peroraciones, los cuales demostraron ante los reunidos la inutilidad de todo el aparato capitalista existente.

Habla Carreño y hace historia de la Monarquía que existía y la compara con la República actual, demostrando que tanto la una como la otra usan las mismas tácticas represivas en contra del obrero que tanto de una manera como de otra se ven escarnecidos por los que en tiempos de la Monarquía parecía que cuando ellos estuvieran en el Poder, los obreros se encontrarían mejor, pero no ha sido así—dice—, pues Lerroux, Largo Caballero, Azaña y Prieto, han sido los que han traicionado a los obreros, pues les prometieron mucho, pero se lo han quedado todo por ellos.

Habla a continuación García Oliver, detallando los movimientos llevados a cabo por los grupos anarquistas que a todo momento están dispuestos a libertar a la humanidad, diciendo, que los trabajadores no les han prestado la ayuda necesaria. Detalla lo que son los partidos políticos, especificando sus tácticas reformistas, demostrando que toda su labor se contiene en hacer siempre nuevos gobernantes, que usan los mismos procedimientos: Deportaciones, Ley de fugas, etc., etc.

Habla luego de Rusia, manifestando que allí no se vive la vida que apetecen los obreros, pues los hay que siendo ingenieros ganan más que los técnicos y así bajando en escala, teniendo que llevar todo el peso los campesinos, demostrando que lo que existe no es el verdadero comunismo, pues los hay que tienen que mantener a los burócratas.

Un comunista toma la palabra y ataca a la C. N. T. y sus dirigentes, defendiendo en parte lo dicho por Oliver sobre Rusia. Le contesta Oliver reafirmando lo dicho anteriormente y pone en claro lo dicho de la C. N. T. Se da la palabra otra vez al comunista, pero no vuelve a saber en la tribuna, demostrando que sus argumentos no eran sólidos, quedando mal delante del pueblo menorquín.

EN ALAYOR

El domingo por la mañana tuvo lugar el segundo acto de los organizados en la isla y que también fué fructuoso para las ideas.

El local-teatro de la escuela racionalista estaba lleno, abundando el elemento femenino que con su presencia daba una nota simpática al acto.

Después de presentar el compañero que compaña a los oradores, empieza a hablar el compañero Carreño. Hace un canto a la mujer diciendo que ésta tiene necesidad de entrar de lleno en la lucha, porque sin ella los movimientos de transformación social no pueden tener una seguridad de triunfar. Tomando parte ella en la lucha, siempre infiltrará el optimismo a su compañero, para que siga por el sendero de la emancipación.

Las ideas, dice Carreño, van extendiéndose de cada día hasta llegar a comprenderlas los muchachos de pocos años, cosa que no se veía en los tiempos pasados.

Luego habla de la política diciendo que todos son de la misma calaña, y que no aspiran más que cambiarse unos en otros para después continuar esclavizando al pueblo.

Acaba haciendo un llamamiento a todos

los oprimidos para que dejen la política y que vayan a engrosar las filas de los que luchan para un próximo más justo.

A continuación hace uso de la palabra el compañero García Oliver, diciendo que repetirá una conferencia que dió en cierta ocasión sobre la vida de Sócrates y la de Jesús.

Empieza a hablar de la religión católica diciendo que Cristo fué un personaje que no tuvo nada de sabio y que no era más que un pobre hombre cargado de ilusiones tontas y que no tenía comparación con lo que fué Sócrates. Este filósofo que vivió muchos años antes que Jesús, para muchos es desconocido, ignorando la obra que realizó en su vida, pues hizo mucho más que ese Cristo de que nos habla la religión católica.

Sócrates hasta el último momento de su vida no tuvo necesidad de lloriquear por que era un hombre que estaba seguro de lo que hacía y hasta la muerte tuvo la hombría de enfrentarse con sus tiranos, hablando con no frecuente serenidad a sus discípulos poco antes de llevarse el veneno a sus labios.

No así fué el Cristo que se dejó crucificar no teniendo la valentía de rebelarse en contra de sus verdugos.

Finaliza su hermosa peroración comparando la vida de esos dos personajes haciendo una justa apología del gran filósofo griego y de su vida ejemplar.

Acaba el acto que ha tenido muy buena acogida por parte de los oyentes.

EN MAHÓN

El lunes tuvo lugar en el Salón Trianon el tercer acto de los organizados por el C. de S. O.

Abre el acto el compañero Ibáñez dando cuenta de un comunicado recibido de la Delegación del Gobierno en el que no se permite sea concedida la tribuna libre. Y después de breves palabras la cede al compañero F. Carreño.

Empieza diciendo que los militantes de la C. N. T. no son como los políticos, que no hacen más que mendigar votos y prometer lo que saben no podrán dar.

Nosotros decimos a los trabajadores que todo lo que no hagan ellos no han de esperar a que se lo traigan hecho.

Hace historia de los socialistas comentando los hechos de Alemania y de Austria lo que nos demuestra que la social democracia no ha sido más que un fracaso tras otro.

En España ha pasado igual que en los otros países, pues el socialismo ha llevado la misma trayectoria de colaboracionismo con los partidos burgueses.

Se extiende en consideraciones haciendo observar los peligros que representa para la clase obrera enrolarse en los partidos políticos.

Luego habla García Oliver. Este compañero explica lo que es la C. N. T., sus tácticas de lucha por medio de la acción directa, de la cual hay tantos que se espantan porque no comprenden lo que significa esta táctica, que no es más que la lucha planteada directamente entre el capital y el trabajo.

Habla del movimiento del año 1917 diciendo que todos los políticos desde Lerroux a los socialistas traicionaron aquel movimiento, mientras que la C. N. T. y los anarquistas se quedaron solos en la calle luchando en contra de las fuerzas reaccionarias.

Recuerda los tiempos de Martínez Anido, que tantos crímenes se cometieron en contra de los hombres de la C. N. T. Resalta la labor que realizaron los anarquistas en contra de la dictadura, mientras que los políticos torcían la espalda bajo la espada del dictador.

Acabó haciendo un llamamiento a los

Algo sobre el II Congreso Regional de Sindicatos de Baleares

Próximo a celebrarse en Palma el II Congreso Regional de Sindicatos y siendo uno de los temas a discutir « si o no deben tomar parte en las reuniones de juntas, los militantes » y dada la importancia del tema en cuestión, aprovecho la ocasión para decir algo al respecto.

Con más de veinte años que llevo, unas veces de junta y otras de militante en la organización, no recuerdo que nunca, en ninguna ocasión, a nadie se le ocurriera pensar en que los militantes no pudieran aportar su concurso en las juntas nuestras. Tampoco creo que haya ninguna región que tenga por norma lo que considero un disparate. Disparate es negar el concurso de los que está más que probado en la médula de la organización.

Siendo nuestra organización de base federalista, al revés de las organizaciones de carácter marcadamente reformista, por— además de otras razones—llevar las cosas de arriba abajo en vez de abajo arriba, no se comprende que pueda haber ningún Sindicato que de verdad ame a la Confederación Nacional del Trabajo y acepte sus principios, que se atreva a presentar tamaña proposición, que a mi modo de ver, va contra los postulados federalistas y revolucionarios que informan a la Confederación.

Ahora bien; cada cual es libre de opinar como mejor le cuadre y, es por esto, que un modesto militante, me cuadra pensar al revés, con respecto al particular.

Para demostrar a quien cree que los militantes no deben intervenir en las juntas, voy a aducir unas razones, a ver si con ello llegamos a convencer a alguien. Por ejemplo: una organización como la C. N. T. que de vez en cuando ha de actuar al margen de toda ley y por tanto a la clandestinidad, precisa del concurso de todos los militantes para poder contrarrestar los embates furiosos que, capitalismo y Estados coaligados, arremeten contra lo por nosotros más querido: nuestra gloriosa e indestructible amada C. N. T. ¿Con qué derecho, por ejemplo, cuando las juntas precisan del concurso de los militantes para afrontar ciertas circunstancias que no son del caso enumerar, podrían convocarles para solicitar su concurso, « en tiempos de guerra, si en tiempo de paz se les desprecia »?

Podríamos aducir más consideraciones sobre el particular, pero creo que con lo dicho habrá lo bastante para que los militantes, cuando sea llegado el momento de discutirse el expresado tema, hagan prevalecer sus derechos, porque un derecho es, el que un militante, como tal, tenga derecho a aportar su concurso a una organización que tratándose de responsabilidades se siente tan responsable como los de la propia junta, aunque lo contrario digan los oponentes a este criterio.

MIGUEL RIGO

Palma de Mallorca 9-VII-934.

Para los colaboradores espontáneos

La redacción de « FRUCTIDOR » ha de hacer constar que no puede responder de ningún artículo que no vaya avalado con la firma de su autor, o al menos, que para nosotros sea conocido.

trabajadores para que ingresen en el organismo revolucionario que en España no es otro que la C. N. T.

* * *

Buena impresión la dejada por los compañeros Carreño y García Oliver entre los trabajadores de la isla que asistieron a los actos reseñados. Han explicado de manera clara los deberes de los trabajadores como clase explotada.

Es de esperar que la labor desplegada por los citados compañeros no quedará en el vacío.

Democracia sin tapete

Vivimos casi en la totalidad del fascismo. Son momentos de angustia, de suma gravedad, para el proletariado revolucionario y para el pueblo trabajador.

La lucha que el proletariado tiene planteada contra sus enemigos: Estado, Capitalismo y Política, toma proporciones tales, que cuantos viven a costas del producto de la clase laboriosa, viendo sus intereses en peligro, han puesto todos sus medios represivos en acción, con el propósito de continuar teniendo al productor a la más vil de las sumisiones.

Estado: vanguardia del capitalismo.

Capitalismo: plutocracia, que ejerce sobre seres honrados y laboriosos, a los que oprime como un limón, para sacarles el jugo que ha de satisfacer sus placeres y ha de saciar su orgullo.

Política: Arte de aturrullar los espíritus, a fin de tener al pueblo sumiso y embrutecido.

La lucha política, no solamente es estéril, sino contraproducente, nefasta, corruptora.

Las luchas sociales de que nos habla la historia, muchas de ellas han resultado estériles debido a que las multitudes—dentro y fuera de los organismos—no eran otra cosa que rebaños, los cuales obedecían ciegamente las consignas de los jefes.

Estamos dispuestos a combatir al enemigo contando con aquellos que, no tolerando en ser atropellados, se hallen dispuestos a contestar a los opresores, buscando siempre las posibilidades de éxito para que el esfuerzo no sea nulo.

Vengan con nosotros los auténticos revolucionarios, pero no los burócratas y candidatos a ministros y diputados que, haciéndose pasar—aunque no ante nosotros—por cabecera de la revolución, su única intención es hacer como aquel famoso capitán Araña, que embarcaba a la gente y él se quedaba a tierra.

En cuanto a la persecución sañudamente emprendida contra los anarquistas, aludiré esta frase de don Francisco de Quevedo: « ¿Quién puede librarse del incendio con poner fuego al fuego que le abrasa? » Más se atiza que se remedia.

Todos los medios son eficaces para nuestros enemigos; la persecución, la cárcel, el asesinato. Todos cuantos se sacrifican y hasta exponen su vida en aras del bien, son objeto de persecuciones y martirios.

El monstruo que nos oprime es sordo y ciego: sordo para la queja y ciego para las llagas.

Cuando hemos acudido en demanda de justicia, cuando ya hemos tocado los resortes para que se nos atienda ¿qué medio nos queda sino protestar enérgicamente contra los que suelen apadrinarse defensores intrépidos de la clase obrera, mientras que una vez en su aposento, pretenden apagar la voz con el ruido de la metralla? ¿Qué beneficios hemos alcanzado jamás interponiendo nuestros ruegos y penas? ¡Dolor y desprecio siempre!

Más no van a conseguir nada con ello. En el corazón del pueblo español laten ansias de transformación y esas no pueden ser sofocadas con represiones, por muy cruentas que sean. Al contrario. Las injusticias aumentarán el descontento y éste se convertirá en rebeldía y para triunfar la Revolución Social.

O. PONS

Alayor.

Donativos a favor de FRUCTIDOR

Lista voluntaria del Local Social

	Pesetas
Suma anterior.	118'85
Clodoaldo Villalonga.	1'00
B. S.	1'00
Juan Guardia	2'00
Florián Cardona.	1'00
Manuel López	1'00
Gaspar Ibañez	3'00
Juan Sintés	0'50
Manuel Gómez	1'00
José Morlá	1'00
José Simó	5'00
Miguel Sintés	0'50
Un desconocido.	1'00
Total donativos.	137'85

Consecuencias del capitalismo

El Capital es la base fundamental de todas las injusticias y de todas las desigualdades que se registran en la actual sociedad. ¿Cuáles son sus consecuencias? Los robos, los crímenes, la ignorancia, la explotación del hombre sobre el hombre y cuantos prejuicios más pudiéramos citar, como hechos a causa de la garra capitalista.

¿No es bochornoso ver en esta época de civilización y de orden a miles y miles de hombres, niños y mujeres medio desnudos, con la cara demacrada y los ojos desorbitados, marcándose en ellos el hambre y la miseria que padecen? Comiendo en un portal, cuando no salga el amo y de un solo puntapié les echan en medio del camino, albergando en plena calle, cuando no intervienen los sicarios defensores del capitalismo y los meten en la cárcel.

Hora sería ya que en esta llamada República de Trabajadores, que lo que tiene más son trabajadores, sí; pero... en la cárcel, se sintiese un poco más el amor a los obreros, porque hay infinidad de familias que lloran y padecen por faltarles el cariño más grande, que son sus padres y hermanos, arrebatados de su lado por las injusticias de este régimen de oprobio.

¡Qué atrocidad, qué latrocinio! Ver aquellos pobres niños durante el invierno con un trozo de abrigo y los pies casi desnudos, andando kilómetros y más kilómetros, soportando todas las inclemencias del tiempo aun en aquellos días en que la tormenta les sorprende en el camino y hasta al fin llegar al taller o a la fábrica y decir al capitalista: róbame, explótame, haz de mí lo que quieras, sólo para después darme una miserable limosna para con ella poder aumentar el ingreso minúsculo de aquel hogar proletario. Y cuando parece que aquellos gratos hijos están fuera de todo peligro encuentran otra enredadera: la « madre patria », que lo que tiene menos es de madre, parece más bien una madrastra; les entregan un fusil, un sable, para después hacerles batir en contra de sus propios hermanos de explotación y defender los altos intereses del capitalismo que los oprime. Esto significa otro pinchazo desgarrador para aquellas madres que tantas lágrimas han derramado durante la ausencia del hijo querido, anhelando sólo poderlo estrechar contra su corazón; aquellos hijos que tantos y tantos dolores les han costado, son malogrados de manera tan infame.

¡Ah, sociedad miserable, esquiladores de sangre proletaria, destructores de almas inscenas y poseedores de lo que nunca ha sido vuestro! ¿Dónde está Dios, el que tanto nos predicáis, el que todo lo puede, el remedador de todos los males, el justiciero reparador de todas las injusticias? ¿Acaso no tiene compasión tampoco, como vosotros? ¿No se os hace un nudo en la garganta y se hacen astillas vuestros corazones, viendo y oyendo los gritos de desesperación y angustia de aquellos pobrecitos niños que se mueren de hambre y frío, y que ni siquiera tengan sus pobres madres un mendrugo de pan y un trozo de trapo para acallar aquellos desesperados gemidos que les rompen el corazón, mientras vosotros os enlujáis, comeis hasta hartaros y tiráis en abundancia lo que aquellos mártires han producido? ¡Ah, sociedad imbécil, donde sufren los buenos y triunfan los tiranos; ah, mundo de injusticias y podredumbres!

Día vendrá en que los campesinos bajen de las montañas, en que suban los mineros del fondo de las minas, en que los desarrapados de los talleres y de las fábricas, se-

dientos de justicia y hartos de sufrir, devoren cuanto encuentren a su paso como lobos hambrientos.

Maldición sobre los hipócritas y criminales que oprimen y encarcelan a los honrados trabajadores por el solo hecho de pedir justicia y libertad.

¡Obreros, unámonos todos como un solo hombre! Y así derrocamos al maldito capital que desde tantos y tantos años está encarnado, causa de todos los males que hoy existen en el mundo entero, y formar la sociedad libre que es el Comunismo Libertario, donde el hombre tendrá la libertad propia para extender sus pensamientos, en la que ya no intervendrá más la garra del capitalismo.

J. CARRERAS

La persecución de las ideas

Desde tiempos antiguos, las ideas son perseguidas por los que no pueden entender de ninguna manera, que los hombres al pasar de los tiempos van adelantando a medida que la ciencia descubre nuevos horizontes, en los cuales se vislumbran nuevas formas de interpretar el sistema de convivir, que tan necesitada está la humanidad para poder responder a lo que la naturaleza nos tiene destinados.

La historia nos enseña, que en todas las épocas ha habido hombres que han hecho verdaderos sacrificios en bien de todos. Estos hombres, la mayoría de ellos salían de las clases altas y poderosas, y que, estando dotados de un espíritu de crítica, supieron esclarecer que todo lo que se enseñaba era falso, teniendo como base asegurar el bienestar de una minoría de privilegiados.

Cuando se enfrentaban con lo que consideraban que era un absurdo—que no tenía derecho a subsistir—eran perseguidos sanamente por los poderes constituidos, no queriendo reconocer, estos, lo que se demostraba y que no se podía dudar porque había pruebas más que suficientes.

En aquellos tiempos que todo era obscuridad y esclavitud, parecía algo difícil que pudieran salir hombres de mentalidad tan iluminada, por estar todo en poder de fanáticos religiosos y déspotas, como lo eran todos los gobernantes de aquellos tiempos, que no les salía nada de la cabeza, que no fuera aplicar tormentos y enviar al patíbulo a todos los que no estaban conformes con el orden de cosas establecido.

Creídos, los que siempre han usado de procedimientos sanguinarios, que matando los hombres se mata las ideas; no se han convencido aún, que estas no pueden morir, aunque mataran a todos los que verdaderamente las sienten y por su convicción las tienen encarnadas en el fondo de sus sentimientos.

Las ideas cuando más perseguidas son, es cuando toman más arraigo en las multitudes, deseosas de acabar con lo que les es adverso, que no es más que la esclavitud que no les deja desenvolver la vida libremente que a todos nos hace buena falta.

Más, las ideas que eran perseguidas antiguamente y en todos los tiempos, también hoy, son perseguidas por los que se creen representantes de la verdad; que no es otra, que la de una minoría de tiranos que cuenta con una fuerza que obedece ciegamente sus mandatos, para detener el avance de las ideas de renovación que tiempos atrás, aunque llevasen nombre diferente, eran las mismas que en nuestros días tienen la lucha planteada a los gobernantes y burócratas de todas clases.

Son muchos los mártires que han tenido las ideas que no se someten a nada que sea

dudoso para el bien de la colectividad. De no ser así, no tendrían el valor moral que en sí representan, porque de lo contrario se confundirían con los farsantes que a todas horas cambian de pensar.

También hoy, vemos como todos los días se persigue a las ideas. Y es que los perseguidores de hoy, son hijos espirituales de los de ayer, como también los que luchan actualmente por bellos ideales, son hijos espirituales de los que un día cayeron para defender las causas nobles en pugna siempre, con todo aquello que está faltado de sentimientos y escrúpulos, y que los hombres han de luchar para que desaparezca cuanto antes.

Si no lo viéramos, nos parecería mentira que en pleno siglo veinte aún exista la intolerancia más desenfrenada, como la que en tiempos de las religiones que no respetaban ninguna opinión que les pudiera perjudicar la influencia de que gozaban sobre el mundo entero, haciéndose acreedores de los más duros desprecios.

Los gobiernos de hoy son más o menos como los de ayer. Cuando ven que algún obrero ostenta ideales de emancipación, se cuidan muy bien de que le falte la libertad; porque así, no puede propagarlos entre las colectividades.

Y para poner punto final, sólo me queda decir: que las ideas que representan algo para el porvenir de la humanidad, serán perseguidas mientras no limpiemos el planeta de tiranos de todas las clases y colores.

JUAN GUARDIA

La falsedad y veracidad de los ideales

De sobra se ha discutido sobre la veracidad de los ideales, pero creo que no será de sobra, que una vez más, demos a entender que tenemos la bastante teoría y la sobran práctica para demostrar a todos los llamados idealistas políticos, lo lejos que están de la realidad de las cosas. Muchas veces hemos leído y oído, a toda clase de políticos, nombrar la palabra «ideal», pero esta palabra que ellos en los discursos hacen sonar tan a menudo, la vemos puesta en práctica por los mismos, y vemos que al nombrarla sólo se han preocupado en hacer el artículo o discurso floreado, pero no se han enterado en examinar si la palabra «ideal» es adecuada para aplicarla a sus teorías y prácticas republicano-monárquicas.

El ideal para ser tal necesita algo más que el nombrarlo, sin la coexistente práctica y abnegación de quienes se dicen idealistas, es una palabra hueca que carece de sentido y veracidad; y por el mismo motivo, decimos que, tanto monárquicos, como socialistas y republicanos, y demás políticos, salvo claras excepciones—sea cual fuere su matiz, carecen de la abnegación debida para ostentar un ideal, y para demostrar la sinrazón de estos apóstoles daremos algunas pruebas. Si la palabra «ideal» supone modelo de perfección, y buscar la realidad de las cosas, vosotros, los políticos, sois los que estais más lejos de ella; sois políticos de convención—me refiero a los profesionales—que le arrastrais de la forma más hipócrita y ruin, tan sólo para alcanzar vuestro «lema» que consiste en enchufarse en un cargo bien retribuido y comer a expensas del abnegado trabajador que, con su ignorancia os ayuda a subir al grado de tiranos del pueblo, y desde un escaño o ministerio, laborar en contra de los de abajo. De tales labores, salen las leyes de los hombres político-idealistas que, se transforman en cadenas y plomo, para maniatar y matar a los trabajadores que luchan por el progreso de la humanidad entera.

Pero, no dejan de recoger también algún latigazo, aquellos que les ayudaron a subir a las alturas legislativas. Este es el ideal de los políticos de profesión. Por ahora ya creo haberme preocupado lo bastante de los profesionales de la política, y como no pasan desapercibidos ante mí, los que aún tienen la ignorancia, la cobardía o la equivocación de seguirles, me voy a ocupar de ellos un poco, para decirles que en lo general desconocen lo que es un ideal y si no es así, están dotados de un aborregamiento que da náuseas. El joven idealista republicano—menciono porque es de moda—no se preocupa que la República está en manos de las izquierdas o derechas, ni que se introduzcan dentro de ella, los que ayer eran amigos de Primo y Anido. Su preocupación está basada en hacer fiestas y bailes en honor de la República; pero como carecen de sentido ideológico no ven sus contradicciones en el nombre de la palabra ideal. Si la juventud llamada republicana, se diera perfecta cuenta de cuanto está ocurriendo en España y en el mundo entero, y aún le quedara un átomo de sentido común, abandonarían la ignominiosa política para ocuparse en cosas más viables que, aportarían un óbolo de beneficios a la humanidad entera, pero la juventud que milita dentro del campo político, tiene sus facultades mentales aletargadas, lo cual ocasiona que los políticos jueguen con ellos cual monigotes de cartón, y ahora tengo que advertir que estas juventudes, tal vez digan que si ellos no son idealistas, no hay nadie que lo sea. Pero si su atención se pusiese a examinar lo que es la verdad y lo que es el ideal, verían que desde hace mucho tiempo hay expuestos en todo el mundo unos reflectores que esparcen una luz fructificadora que si se detuvieran a examinarla unos breves momentos, verían que en el fondo consiste al ideal junto con teoría, práctica y abnegación. Estos reflectores, son los anarquistas que no titubean ante el peligro en exponer sus vidas, y que estudian la forma de vivir más humana y justa, buscando una transformación radical de esta podrida sociedad, en otra en que el hombre se ponga a la altura que le corresponde como tal: que viva en plena libertad e igualdad económica, y que produzca en bien común. ¡Este es el verdadero ideal y sólo me resta decir: ¡Juventud, es preciso que despiertes!

ARMANDO CAMPOS

¡Salud, Fructidor!

Bien venido, amigo. Hace unos años que no te veía. Hoy como en tu época pasada te saludo desde la ergástula. Y también puedes contar con mi apoyo y simpatía como contó tu padre...

Vienes a buen tiempo, heraldo de las ideas, defensor de la libertad y propagador de la Anarquía. Haces falta, vive largos años. Sé el nexo que unas a todos los inquietos rebeldes y productores. Sé valiente y audaz en tus ataques contra los enemigos de los trabajadores y comedido y prudente cuando trates los intereses de éstos.

Arremete contra las injusticias. Y, como tu padre, sé digno: si te quieren mediatizar por medio de la censura desaparece antes que transigir.

Alé pues, pioner de la Revolución, adelantante y perdona si me he atrevido aconsejarte... Es que fui amigo de tu padre y esa amistad me autoriza hablarte en carácter de amigo... No lo tomes a mal.

Entonces era «Diógenes» y te escribía desde la celda 206 y hoy soy Gardeñez y lo hago desde la celda 253. Desde entonces he ido ya dos veces a presidio. Hoy acaso no vaya, pues mi encierro es gubernativo; pero presumo de que tendré que escribir muchas veces desde un lugar como este hasta que de una vez triunfemos...

Hasta luego, pues.

JOSÉ GARDEÑEZ

Cárcel, Barcelona.